

Factores determinantes  
de la duración de la estancia turística  
en un destino de sol y playa:  
El caso de la Región de Murcia

**Andrés Artal Tur**

*Departamento de Economía,  
Universidad Politécnica de Cartagena  
Calle Real, 3, 30201 Cartagena*

**Antonio García Sánchez**

*Departamento de Economía,  
Universidad Politécnica de Cartagena  
Calle Real, 3, 30201 Cartagena*

**José Miguel Navarro Azorín**

*Departamento de Economía,  
Universidad Politécnica de Cartagena  
Calle Real, 3, 30201 Cartagena*

RESUMEN

El mercado turístico internacional presenta importantes cambios en los últimos años, entre los que destaca la reducción de la duración de la estancia de los visitantes en destinos tradicionales, con evidentes efectos sobre el modelo turístico asociado. Los destinos de sol y playa españoles se encuentran dentro de este grupo, siendo además aquellos que mayor número de visitantes acogen del conjunto del panorama nacional. Este trabajo analiza los factores determinantes de la estancia turística en un destino

emergente de sol y playa español, mediante la aplicación de un modelo logit ordenado generalizado. Los resultados obtenidos señalan que, en general, tanto los perfiles individuales del turista, como las propias características del destino, son importantes factores determinantes de la estancia turística. Asimismo, el análisis desarrollado sugiere que políticas destinadas a la mejora de la estancia media por turista lograrían contribuir a elevar el gasto total de cada visitante. Estos resultados proporcionan información relevante para la gestión de la demanda turística por parte de los agentes implicados en la misma.

**Palabras clave:** Demanda turística, destinos de sol y playa, duración de la estancia, logit ordenado generalizado.

**Clasificación JEL:** C24, C25, L83

## 1. INTRODUCCIÓN

El turismo es un sector de excepcional relevancia como generador de riqueza y empleo en la economía española. La industria turística aporta aproximadamente el 11% del PIB y genera el 13% de los empleos en España. El litoral mediterráneo es el principal destino turístico español, contando con una especialización relativa superior al promedio nacional y un modelo turístico históricamente basado en el producto de sol y playa. Las ventajas geográficas asociadas a esta costa, junto a la favorable climatología, permitieron el desarrollo y la posterior consolidación de esta oferta turística desde los años 60 del pasado siglo. En el año 2008, el número de visitantes en establecimientos hoteleros que llegaban al Mediterráneo español ascendía a 46,5 millones de personas, el 56% del total que llegaba a España ese año, mientras las pernoctaciones suponían aproximadamente 163 millones, el 61% del total nacional, siendo España el segundo destino mundial en número de visitantes, sólo por detrás de la vecina Francia (Artal, 2009; INE-EOH, 2009).

En la actualidad, el mercado turístico internacional es cada vez más competitivo y se halla inmerso en un evidente proceso de globalización. El modelo de sol y playa español se ha basado tradicionalmente en bajos precios e inigualables espacios naturales, aunque la reciente competencia de destinos cercanos, como Turquía y Egipto, ha venido aumentando la presión sobre estos destinos de cara a mantener sus tradicionales cuotas en el mercado sureuropeo. Los turistas son cada vez más exigentes y demandan un mayor grado de calidad en los productos y servicios consumidos, dado que también están dispuestos a pagar más por ellos, ante su creciente poder adquisitivo (Uriel y Monfort, 2001). Además de esta preferencia

por la calidad, otro cambio relevante identificado en los hábitos de los turistas a escala internacional es la tendencia a aumentar el número de salidas anuales. Dada la restricción de tiempo disponible a la que se enfrenta el turista a lo largo del año, este nuevo hábito se traduce en la paulatina reducción de la estancia en sus vacaciones anuales más tradicionales, los desplazamientos estivales a destinos de sol y playa. Estos cambios presentan así un impacto significativo sobre dichos destinos, y en general, sobre el modelo turístico tradicional de sol y playa español y europeo (Exceltur, 2009).

En este contexto, conocer en profundidad cuáles son los factores que condicionan las decisiones sobre la duración de la estancia en destinos tradicionales de sol y playa supone un objetivo relevante de investigación, que permitirá aportar la información necesaria a las instituciones públicas y privadas de cara a una mejora continua de la gestión de los destinos tradicionales en el medio plazo. El presente trabajo analiza esta realidad y aporta nuevos resultados empíricos que contribuyen a un mejor conocimiento de los determinantes de la duración de la estancia de los turistas de sol y playa. Respecto a la todavía escasa literatura sobre la duración de la estancia turística española e internacional, este estudio presenta dos novedades. En primer lugar, se analizan los determinantes de la estancia de un destino emergente del Mediterráneo español: la Región de Murcia. Identificar los determinantes de la estancia para este destino particular es una tarea relevante en la mejora del conocimiento de este importante sector de la economía, dado que al ser un destino mediterráneo peninsular presenta un modelo de sol y playa relativamente diferenciado de los destinos insulares (Islas Baleares y Canarias). Así, mientras el turismo en las islas está predominantemente asociado a los paquetes turísticos<sup>1</sup>, presentando una estancia promedio en establecimientos hoteleros de 6,4 días por visitante en el año 2008, los destinos mediterráneos localizados en la península ibérica se caracterizan por un modelo turístico más basado en la segunda residencia, presentando una estancia media de los turistas en hoteles y otros establecimientos de tan sólo 2,9 días por visitante en ese mismo año. Igualmente, ambos archipiélagos acumulaban en 2008 el 37% de las pernoctaciones nacionales en establecimientos ho-

<sup>1</sup> Por ejemplo, para el caso de Baleares, más del 50% del total de visitantes alemanes e ingleses recurre a este tipo de oferta vacacional. Esta cuestión tiene que ver con la mayor integración de estos destinos insulares en las redes de touroperadores europeos e internacionales, no suponiendo *per se* una característica negativa para el destino, sino una demanda creciente de los turistas que acuden al Mediterráneo (Aguiló et al., 2005: 222).

teleros, aunque tan sólo recibían el 19% de los turistas que en dicho año visitaban España, mientras, el patrón observado para el Mediterráneo español continental era el contrario, acumulando sus destinos el 42% de las pernoctaciones y el 47% de los visitantes totales (Artal, 2009; INE-EOH, 2009). En este sentido, la presente investigación permite contrastar los resultados obtenidos con los de un estudio anterior sobre duración de la estancia efectuado para el caso de las Islas Baleares (Alegre y Pou, 2006), así como aportar nueva evidencia para el mercado de sol y playa peninsular de España donde no existen actualmente estudios de esta naturaleza, pese a la evidente importancia del sector turístico en este área geográfica. En segundo lugar, la investigación aplica además un nuevo enfoque analítico al análisis de esta variable, utilizando un modelo de regresión logística ordenada generalizado que permite capturar correctamente el proceso generador de datos subyacente a la estancia turística analizada, lo que supone asimismo una novedad en esta literatura.

El resto del trabajo está organizado como sigue. En la sección 2 se describe la base de datos empleada en el estudio. En la sección 3 se introduce la metodología econométrica y se presentan los principales resultados obtenidos. Finalmente, la sección 4 recoge las principales conclusiones e implicaciones derivadas del estudio en relación a la política turística.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LA BASE DE DATOS

La base de datos utilizada a lo largo del presente estudio recoge las principales características de los turistas de sol y playa que llegaron a la Región de Murcia en el periodo 2002-2006. A lo largo de este periodo, la duración de la estancia en los destinos de la costa murciana exhibió una tendencia decreciente, con una caída del 13% en términos absolutos (11% para turistas nacionales y 21% para extranjeros).<sup>2</sup> La información de partida son las encuestas anuales realizadas por la *Consejería de Cultura y Turismo de la Región de Murcia* a los turistas que visitaron alguno de los destinos de sol y playa de la región. Para cada visitante entrevistado, la encuesta incluye información sobre su perfil personal, así como sobre otros aspectos relevantes de sus vacaciones, tales como la duración de su estancia, el tipo de alojamiento elegido, su país de residencia, el gasto total realizado, el número de viajes anuales, etc. De la base de datos inicial se han excluido aquellos individuos que, o bien no presentaban

<sup>2</sup> *Estadísticas de Turismo* (Gobierno de la Región de Murcia, varios años).

información completa, o bien se encontraban alojados en segunda residencia de su propiedad (segunda vivienda) o en viviendas prestadas por familiares y amigos. Tras este proceso de filtrado, la base de datos final contiene información sobre un total de 1915 turistas. Nuestro análisis se concentra, por tanto, en aquellos turistas alojados en cualquier tipo de alojamiento oficial (hoteles, apartamentos, campings, etc.) por el que pagaron un precio. Este punto es importante por diversas razones. En primer lugar, un importante porcentaje de los visitantes en destinos de costa durante la temporada alta son ciudadanos de la propia región que se alojan en una vivienda de su propiedad. Este grupo de visitantes puede considerarse que integra una «demanda cautiva» cuyos determinantes de la estancia difieren significativamente de los asociados al resto de visitantes (Torres-Bernier, 2003; Mazón y Aledo, 2005). Por otra parte, los visitantes de «segunda residencia» tienden a realizar un menor gasto diario en bienes y servicios durante sus vacaciones y su comportamiento como consumidores presenta importantes diferencias respecto al de aquellos turistas alojados en otros establecimientos, por lo que no resulta aconsejable realizar un estudio conjunto que integre ambos perfiles de turistas, optándose aquí por su no inclusión en el análisis final.

Un aspecto destacable de la distribución de la duración de la estancia de los visitantes de la Región de Murcia entre los años 2002 y 2006 es la elevada concentración de observaciones en tres puntos (7 días, 15 días, y 30 días). Esta característica de los datos nos lleva a agruparlos de cara a su posterior análisis.<sup>3</sup> Consecuentemente, la variable dependiente «duración de la estancia» que analizamos (que denominaremos *LOS*, por su acepción inglesa «Lenght-of-Stay») se define para tres intervalos, a saber: *LOS* = 1 si la duración de la estancia está comprendida entre 1 y 7 días, *LOS* = 2 cuando la duración se sitúa entre 7 y 15 días, *LOS* = 3 para estancias superiores a 15 días. La distribución de la variable *LOS* se presenta en el cuadro 1, donde se observa que la mayor parte de los visitantes entrevistados (el 87% de la muestra) realizaron estancias inferiores a 15 días durante el periodo de análisis, mientras el restante 12% de los turistas permanecieron en los destinos de sol y playa de la región durante más de dos semanas.

<sup>3</sup> En este sentido, seguimos las recomendaciones de Alegre y Pou (2006), en su análisis de la duración de la estancia de los visitantes en las Islas Baleares. Sin embargo, estos autores agrupan la duración de la estancia en sólo dos categorías correspondientes a estancias de 7 días o menos, y más de 7 días, mientras nuestro estudio considera relevante introducir una casuística más amplia ante los patrones diferenciados que presentan los turistas en ambos tipos de destinos.

Nuestra base de datos también proporciona información sobre numerosas características de los turistas entrevistados y de su elección, que incorporaremos posteriormente como explicativas en el modelo empírico de la «duración de la estancia». Así, el cuadro 1 permite observar que entre los turistas que visitan algún destino de sol y playa de la costa murciana predominan aquellos con una edad de entre 26 a 45 años, procedentes del resto de España (de destinos nacionales situados fuera de la propia región), que acuden en familia o con amigos, se alojan preferentemente en hoteles y apartamentos turísticos alquilados, ya conocen la costa murciana en un 63% de los casos y acuden preferentemente en temporada alta. Tras este somero análisis inicial de los datos, pasamos a continuación a definir el modelo empírico a aplicar en la investigación, comentando asimismo los principales resultados derivados del proceso de estimación del mismo.

### 3. METODOLOGÍA ECONÓMICA Y RESULTADOS

La variable dependiente del estudio es la duración de la estancia del turista (*LOS*) que visita la costa murciana y se aloja en un establecimiento oficial. En el presente estudio se ha decidido agrupar las diferentes duraciones de la estancia en tres categorías representativas: hasta 7 días, de 8 a 15 días, y más de 15 días de estancia. Dado que la variable dependiente es categórica y de naturaleza ordenada, optamos por aplicar un modelo de regresión logística ordenado para su análisis, ya que dicho método de estimación es el que mejor se adecua de cara a capturar el proceso generador de los datos.

En este sentido, el modelo de regresión logística ordenada especifica la probabilidad de que la variable *LOS* tome valores no superiores a *j* como:

$$\Pr(LOS_i \leq j | x_i) = \Lambda(\alpha_j - x_i\beta) = \frac{\exp(\alpha_j - x_i\beta)}{1 + \exp(\alpha_j - x_i\beta)}, \quad j = 1, 2, \quad (1)$$

donde  $\alpha_1 < \alpha_2$  son parámetros de corte y  $x_i$  recoge el conjunto de variables explicativas, incluyendo el precio diario del alojamiento (en logs), tipo de alojamiento elegido, características individuales del turista (edad, residencia, compañía, si es la primera vez que visita el destino), así como variables para capturar cuándo fue entrevistado el turista (temporada alta o resto del año), y el año correspondiente de su visita. En este caso, sólo resulta necesario especificar la probabilidad acumulada para las categorías

1 (hasta 7 días de estancia) y 2 (entre 8 y 15 días de estancia), dado que la suma de las probabilidades es la unidad y por tanto la probabilidad acumulada de la categoría 3 (entre 16 y 31 días de estancia) resultará igual a ésta por definición. La categoría de referencia para evitar problemas de colinealidad perfecta se define como un turista de temporada alta del año 2002, residente en el resto de España (España excepto la Región de Murcia), alojado en hotel, con edad comprendida entre 26 y 45 años, que viaja con su familia, y no es la primera vez que visita este destino.

El modelo especificado en la ecuación (1) presenta a priori una limitación potencial, dado que presupone que los coeficientes asociados a cada explicativa son idénticos para todas las categorías consideradas («*parallel-line assumption*» o «hipótesis de proporcionalidad»). En la práctica esta propiedad no suele verificarse, y en ese caso es más apropiado considerar una especificación econométrica más flexible que el propio modelo logit ordenado. Para contrastar si nuestra base de datos presenta esta característica aplicamos el test de Brant, que además nos permite identificar qué variables explicativas son responsables de un eventual incumplimiento de dicha restricción. En el cuadro 2 se presentan los resultados de este contraste, rechazándose claramente la hipótesis de proporcionalidad o igualdad de los coeficientes para los diferentes intervalos definidos. Consecuentemente, recurrimos a la siguiente especificación alternativa de las probabilidades asociadas (Peterson y Harrell, 1990):

$$\Pr(LOS_j \leq j | x_j) = \Lambda(\alpha_j - x_j\beta - x_j\gamma_j), \quad j = 1, 2 \quad (2)$$

donde los coeficientes  $\beta$  representan las desviaciones de la hipótesis de proporcionalidad y se impone la restricción  $\beta_j = 0$ , necesaria para la identificación completa del modelo. La ecuación define el llamado «modelo logit ordenado generalizado». No obstante, un proceso secuencial de contraste permite concluir que únicamente las variables relativas al precio diario del alojamiento, origen del visitante y tipo de alojamiento infringen la hipótesis de proporcionalidad implícita en el modelo logit ordenado estándar (ecuación ). Por tanto, la especificación econométrica finalmente seleccionada es un logit ordenado *parcialmente* generalizado. Este modelo presenta algunas ventajas destacables frente a otras posibles alternativas, como, por ejemplo, el modelo logit multinomial. En concreto, esta última especificación exige la estimación de un mayor número de parámetros y no explota el carácter ordenado de la variable dependiente, cuestión que si se tiene en cuenta en el modelo utilizado en la presente investigación. Asimismo, sus resultados son también más informativos que los del modelo logit binomial ampliamente utilizado en este tipo de estudios turísticos (Wooldridge, 2002).

### 3.1. *Resultados*

La estimación del modelo logit ordenado generalizado se presenta en el cuadro 3<sup>4</sup>. En la especificación preferida del modelo, los coeficientes asociados a las variables precio diario del alojamiento, origen o residencia en la propia Región de Murcia, alojamiento en hotel, y turista de primera visita a este destino, se han dejado variar para cada categoría o intervalo de estancia, de acuerdo con las conclusiones obtenidas a partir del test de Brant. Estas desviaciones son capturadas por los coeficientes  $\gamma_2$ , que resultan estadísticamente significativos, confirmando la conveniencia de optar por esta especificación menos restrictiva del modelo.

Un inconveniente de este tipo de especificaciones es que los coeficientes estimados, tal y como aparecen en el cuadro 3, no se prestan a una lectura directa. Una solución a este problema consiste en interpretar el modelo en términos del impacto de cambios en cada una de las variables explicativas sobre las probabilidades de cada duración de la estancia. Para ello, fijamos el valor del resto de las variables en sus niveles de referencia y comparamos las probabilidades estimadas antes y después de un determinado cambio de cada explicativa. En el caso de las variables explicativas dicotómicas, esto implica comparar las probabilidades estimadas para los valores 0 y 1 de cada variable. Para el caso de variables explicativas continuas, lo habitual es considerar un cambio marginal en las mismas, aunque el efecto marginal sobre la probabilidad así calculado presenta una utilidad más bien limitada, dado que sólo aporta información sobre la influencia de la explicativa en un punto concreto de la distribución.<sup>5</sup> En el cuadro 4 presentamos los cambios discretos y los efectos marginales estimados que sirven como base para interpretar la estimación del modelo logit ordenado generalizado.

Dadas las limitaciones asociadas a la interpretación del efecto marginal para la variable continua «precio diario del alojamiento», también hemos calculado la pro-

<sup>4</sup> Para la estimación del modelo logit ordenado generalizado empleamos el módulo `gologit2` (Williams, 2006) en STATA<sup>®</sup>.

<sup>5</sup> En general, el efecto sobre la probabilidad estimada de un cambio en una variable explicativa depende del valor de partida seleccionado para la misma y de la magnitud de su variación. En el caso de las variables explicativas binarias, esta dependencia es menos problemática porque sólo pueden tomar dos valores (0 ó 1), sin embargo, para las variables continuas podemos elegir como valor de partida cualquier valor presente en su rango de variación, siendo dicho argumento también válido para la elección del incremento correspondiente.



babilidad de cada duración de la estancia para un rango de valores de dicha variable comprendidos entre el máximo y el mínimo observado en la muestra, obteniendo unos perfiles de probabilidad que aparecen representados en el gráfico 1. Estos perfiles permiten analizar cómo varía la probabilidad de que el turista de referencia elija una duración de la estancia u otra, conforme cambia el precio diario del alojamiento, manteniendo el resto de variables explicativas en sus valores de referencia. Los aspectos más destacables derivados de este análisis se resumen a continuación.

En primer lugar, se observa que los alojamientos con un precio más elevado están asociados a una probabilidad muy superior de una estancia corta, a saber, de aproximadamente una semana o inferior. De hecho, cuando el precio diario del alojamiento supera los 30€, la probabilidad de observar una estancia más corta se sitúa por encima del 50%. Por el contrario, para precios más bajos (inferiores a 7,5€ aproximadamente) la probabilidad de una estancia superior a dos semanas es prácticamente del 100%. Además, es precisamente entre estos dos precios de referencia, 7,5€ y 30€, donde los cambios marginales en esta variable presentan un impacto significativo sobre la duración de la estancia, tal y como muestra claramente el gráfico 1. Por ejemplo, si consideramos como punto de partida el precio mediano pagado por alojamiento por los turistas entrevistados (23,81€ aproximadamente<sup>6</sup>), basta una ligera variación en el mismo para que las probabilidades se modifiquen significativamente. En concreto, si en este punto el precio se incrementase en un 5%, la probabilidad de una estancia de un máximo de una semana pasaría del 27% al 33%, al tiempo que la probabilidad de estancias de 8 a 15 días se reduciría desde el 73% hasta el 67%. Sin embargo, un incremento del 5% en niveles de precios suficientemente bajos (menos de 7,5€) o altos (más de 30€) apenas presenta efectos sobre las probabilidades estimadas en el modelo, lo que parece capturar adecuadamente la lógica subyacente a las decisiones de la estancia del turista analizado. En conjunto, estos primeros resultados parecen mostrar que los cambios en el precio diario del alojamiento únicamente son determinantes en las decisiones de estancia de aquellos turistas cuyos precios están comprendidos en el rango 7,5–30€. Para el resto de turistas, que eligen establecimientos con precios superiores o inferiores a dicho rango, los cambios en el precio no suponen un factor determinante en sus decisiones de estancia para este destino. En dichos segmentos de la demanda, la decisión sobre la

<sup>6</sup> En nuestro caso la mediana de la distribución del precio diario del alojamiento es preferible a la media, porque este último estadístico es menos robusto ante la presencia de valores extremos en la distribución (como sucede en la base de datos que empleamos, donde algunos visitantes optan por modalidades de alojamiento con precios muy elevados).

duración de la estancia parece estar muy definida a priori y aparece como relativamente insensible a las variaciones en el precio del alojamiento, por lo que este resultado también parece apuntar la presencia de dos grupos bien definidos en la demanda turística de sol y playa para este destino peninsular: un primer grupo, con un perfil vacacional claro y definido, con menor elasticidad-precio de su estancia y una decisión tomada a priori respecto de la misma, y un segundo grupo, con una elasticidad-precio muy superior, y unas decisiones sobre la estancia que pueden cambiar drásticamente según las condiciones de oferta que encuentren en el destino elegido. Asimismo, este segundo grupo presenta una mayor probabilidad de permanecer en el destino entre una y dos semanas (8 a 15 días), mientras el primero de ellos está más asociado a estancias de fin de semana o máximo 7 días, o bien estancias muy duraderas de aproximadamente un mes (30 días). En este sentido, este primer resultado aparece como muy interesante desde el punto de vista de la política turística, aspecto sobre el que volveremos después.

El trabajo de Alegre y Pou (2006) por su parte realizaba el análisis de la duración de la estancia de los turistas (alemanes y británicos) que visitaron las Islas Baleares entre 1993 y 2003. Estos autores estimaban una elasticidad-precio promedio igual a  $-1,79$ , mediante la aplicación de un modelo logit binomial. En nuestro caso, la elasticidad-precio promedio es igual a  $-0,50$  para el periodo 2002–2006.<sup>7</sup> Entre las razones que pueden apuntarse para explicar la menor sensibilidad al precio de los visitantes de los destinos de costa de la región de Murcia en comparación con Baleares puede mencionarse el hecho de que en la muestra analizada por Alegre y Pou (2006) predominan turistas que contratan paquetes vacacionales, tratándose de un segmento donde el precio es una variable clave en las decisiones de estancia. Por otra parte, el trabajo mencionado se centra exclusivamente en visitantes procedentes de Alemania y Gran

<sup>7</sup> La elasticidad asociada a nuestro modelo se calcula como (omitimos el subíndice  $i$  por simplicidad):

$$\frac{\partial \ln \Pr(LOS > 1)}{\partial \ln dap} = -\frac{1}{1 - \Pr(LOS = 1)} \times \left( \frac{\partial \Pr(LOS = 1)}{\partial \ln dap} \right) = -\frac{1}{1 - 0,1154} \times 0,4443,$$

donde el término entre paréntesis coincide con el efecto marginal para las estancias más cortas (ver cuadro 4). Para interpretar este valor, consideremos un aumento de 1€ por persona en el precio diario del alojamiento, que supone un incremento del 4,20% sobre el precio mediano (23,81€), entonces la probabilidad de estancias superiores a una semana se reduce desde 88,46% a 86,36% (resultado de la operación  $88,46 - 0,50 \times 4,20$ ). Los resultados presentados por Alegre y Pou (2006) para Baleares implican que un encarecimiento de 1€ en el precio del alojamiento conlleva una caída de probabilidad de estancias superiores a una semana desde el 57% hasta el 53,6%.

Bretaña, que pueden elegir entre un conjunto más amplio de destinos alternativos en el Mediterráneo (Turquía, Grecia, España, etc.) y a quienes por tanto les debería resultar más fácil ajustar su demanda ante incrementos en el precio. En nuestro caso, con un evidente predominio en la muestra de turistas que acuden en familia procedentes de España, esta última posibilidad está más restringida (debido a mayores costes de transporte, menor poder adquisitivo, etc.), lo que acabaría siendo reflejado por una menor sensibilidad ante variaciones en el precio del alojamiento. Como primera conclusión, se observa la presencia de turistas con perfiles ampliamente diferenciados entre ambas zonas objeto de comparación, Baleares y Murcia, aspecto que determina en una importante medida la relevancia de las variables explicativas sobre la duración de la estancia de los turistas.

En cuanto al resto de explicativas, la variable «edad de los visitantes», cuyo grupo de referencia elegido incluye a aquellos visitantes con unas mayores restricciones de tiempo (edades comprendidas entre 26 y 45 años), el cuadro 4 permite comprobar que para dicha variable la probabilidad de observar estancias más cortas (no superiores a una semana) es menor para todos los grupos de edad, en comparación con el grupo de referencia. Sin embargo, la situación se invierte cuando consideramos la probabilidad de estancias de mayor duración (más de dos semanas), puesto que en este caso la probabilidad asociada es inferior para los visitantes con edades comprendidas entre 26 y 45 años. Los resultados relativos a la edad del visitante son en gran medida coincidentes con los obtenidos en otros trabajos en cuanto a que se detecta una asociación positiva y significativa entre aquellas estancias más largas y una mayor edad de los turistas, con un importante papel explicativo de las restricciones temporales anuales que afronta el visitante (Alegre y Pou, 2006; Martínez-García y Raya, 2008). El segmento de visitantes de mediana edad está integrado a su vez por personas con una menor disponibilidad de tiempo, ante la presencia de factores diversos como la dificultad para agrupar la totalidad de los días de vacaciones disponibles, las restricciones asociadas al cuidado de los hijos, etc. Para el segmento de visitantes más jóvenes este tipo de restricciones no operan con tanta relevancia, y su disponibilidad de tiempo para viajar es mayor, sin embargo, la menor duración de sus estancias en relación al grupo de referencia puede explicarse por una menor renta disponible asociada (Alegre y Pou, 2006).

En cuanto al origen de los visitantes, éste parece actuar igualmente como un factor decisivo en las decisiones sobre la duración de la estancia. Así, cuando comparamos con las preferencias de los turistas del resto del país, los visitantes procedentes de la propia región parecen optar en mayor medida por estancias, o bien inferiores a una semana, o bien superiores a tres. Sin embargo, es comparativamente menos probable que los turistas de la región pasen en el destino entre una y dos semanas, aspecto que

mayoritariamente caracteriza a los visitantes españoles residentes fuera de la propia Región de Murcia. Al mismo tiempo, las estimaciones sugieren que los visitantes del resto del mundo exhiben una mayor probabilidad que los turistas del resto del país de realizar estancias superiores a dos semanas. El lugar de procedencia de los visitantes puede relacionarse pues con la distancia geográfica entre el origen y el destino del turista y, consecuentemente, aquellos turistas que recorren una mayor distancia hasta el destino, tienden a compensar sus mayores costes de transporte prolongando su estancia en términos relativos (Silberman, 1985). En este sentido, los costes de transporte son mucho más reducidos para los turistas residentes en la propia región, lo que estaría explicando su mayor preferencia por estancias más cortas, inferiores a una semana.

El siguiente grupo de características incluidas como explicativas recoge el «tipo de alojamiento» elegido por los turistas. Los resultados revelan un perfil de las probabilidades según el cual los visitantes alojados en hoteles se inclinan más por estancias de duración media en el destino, frente a aquellos otros alojados en apartamentos o villas turísticas. Así, mientras que para el grupo de referencia (turistas alojado en apartamentos y villas), la probabilidad estimada de permanecer entre una y dos semanas en el destino es del 82%, para los turistas alojados en hoteles esta probabilidad se eleva hasta el 89%. En este sentido, el efecto más extremo se observa para los turistas alojados en campings, para los cuales la probabilidad de una estancia inferior a una semana es del 52%, siendo este valor muy superior a la probabilidad estimada para el grupo de turistas alojados en apartamentos turísticos (11%). En resumen, puede concluirse que las estancias de los visitantes alojados en villas y apartamentos turísticos alquilados tienden a ser superiores en promedio, frente a las restantes opciones de alojamiento consideradas en el estudio. No obstante, las diferencias observadas en las probabilidades estimadas resultan ser menos pronunciadas de lo que cabría esperar si se hubieran incluido los turistas de segunda residencia en la muestra, dado que los apartamentos analizados son igualmente de alquiler, lo que limita sobremanera la estancia de los turistas que eligen este tipo de alojamiento (Silberman, 1985; Alegre y Pou, 2006; García-Sánchez y Artal, 2006; Martínez-García y Raya, 2008).

El tipo de compañía con quien viaja el turista también actúa como determinante de la duración de la estancia, ya que viajar solo o acompañado por amigos aumenta la probabilidad de una estancia más corta (de menos de 7 días) con respecto a los visitantes que viajan acompañados por sus familias, lo que parece de nuevo apuntar a la compañía del turista como un importante factor determinante de su estancia turística y en definitiva del tipo de vacaciones desarrolladas. También son destacables las diferencias estimadas en las probabilidades de cada duración de la estancia inducidas por el hecho de visitar por primera vez el destino. En este sentido, los turistas con más experiencia

y conocimiento del destino (es decir, los que repiten visita) tienden a prolongar sus estancias en el mismo, resultado de nuevo interesante desde el punto de vista de la promoción de los destinos de sol y playa realizada anteriormente a la visita de los turistas, en especial para la temporada media y baja, dado que una mayor información sobre el destino obtenida previamente al viaje propiamente dicho parece aumentar la estancia de los turistas.<sup>8</sup> Igualmente, el momento del año en que viaja el turista únicamente resulta tener un efecto estadísticamente relevante sobre la probabilidad de estancias más largas, y se puede concluir que los turistas que visitan el destino durante los meses de temporada baja tienden a permanecer durante menos días en el destino.

Finalmente, una visión de conjunto de los resultados obtenidos sugiere que variables como la edad del visitante, la compañía en sus vacaciones o la experiencia en el destino (primera o sucesivas visitas al mismo) desempeñan un papel muy relevante como determinantes de la estancia turística, con efectos similares tanto para un destino emergente como es el litoral murciano, como para otros destinos ampliamente consolidados en el Mediterráneo, como por ejemplo las Islas Baleares. Las principales diferencias entre los determinantes de la estancia de ambos tipos de destinos parecen encontrarse en aquellos aspectos relativos a la oferta de alojamiento disponible en ambos, con una mayor relevancia de la segunda residencia y las viviendas y villas de alquiler en el caso peninsular y una amplia oferta de hoteles en los casos insulares. Además, el origen del turista, predominantemente extranjero en el caso insular y con un mayor componente nacional en el caso peninsular conduce a los turistas a una mayor sensibilidad al precio del alojamiento en el primer caso frente al segundo, aspecto que deberemos continuar analizando en próximas investigaciones.

### 3.2. *Duración de la estancia e ingresos por turismo*

Una de las principales razones que justifican el interés por conocer los determinantes de la duración de la estancia turística es la influencia que dicha variable ejerce sobre la evolución de los ingresos de los destinos turísticos tradicionales, en especial durante los meses de temporada alta. El ingreso medio por turista depende pues tanto de la duración de su estancia, como del gasto diario que realice en el destino. Dado que ambas variables parecen ser endógenas, al observarse que el gasto diario influye

<sup>8</sup> Una conclusión similar también parece observarse en el caso de estudio de las Islas Baleares de Alegre y Pou (2006).

ampliamente en la duración de la estancia del turista y ésta afecta en gran medida al propio gasto diario, el diseño de las políticas nacionales y regionales, así como locales, relativas a la gestión de las estancias turísticas debiera asimismo considerar la influencia que la propia duración de la estancia ejerce sobre el gasto diario del visitante. De hecho, para un volumen de visitas dado, una medida orientada a alargar la duración de la estancia podría incluso reducir los ingresos totales del destino si el gasto medio diario de los turistas se redujera significativamente. El signo de este efecto depende, en último término, de cuál sea la elasticidad del gasto diario ante variaciones en la duración de la estancia. En concreto, si esta elasticidad es menor que la unidad en valor absoluto, entonces las medidas que aumentan la duración de la estancia también contribuirían positivamente a incrementar los ingresos por turista. Por el contrario, cuando la elasticidad supera la unidad, los aumentos en la duración de la estancia tienen efectos adversos sobre los ingresos totales.

Al objeto de evaluar la elasticidad del gasto medio diario con respecto a la duración de la estancia estimamos en este trabajo la siguiente ecuación de gasto:

$$\ln(g_i) = \chi + \gamma \ln(d_i) + x_i\delta + \varepsilon_i, \quad (3)$$

donde  $g_i$  representa el gasto medio diario que realiza cada turista,  $d_i$  es la duración de su estancia expresada en días,  $x_i$  es un vector que recoge las variables explicativas que definen el perfil del turista (el conjunto de variables seleccionadas coincide con las incluidas en la especificación para la duración de la estancia), y  $\varepsilon_i$  es el término de error. Dada esta especificación de la ecuación de gasto, es inmediato comprobar que la elasticidad del gasto medio con respecto a la duración de la estancia viene dada por el parámetro  $\gamma$ , mientras que el resto de variables nos facilitan el controlar por otros efectos asociados al gasto diario del turista.

La estimación de la ecuación de gasto aparece recogida en el cuadro 5. Del conjunto de coeficientes estimados, tan sólo analizaremos en este trabajo el relativo a la estancia del turista, que presenta un valor de  $-0,3585$ . Las implicaciones de este resultado son claras en términos de política turística para el destino analizado. El gasto diario por visitante se muestra bastante inelástico a variaciones de la duración de la estancia y, por tanto, ante un aumento en el número de días de estancia, no sería contrareestado por la correspondiente reducción en el gasto diario del turista, por lo que asistiríamos a un aumento en términos absolutos de los ingresos totales por turista. En definitiva, dicho resultado parece reafirmar la relevancia del análisis de los determinantes de la duración de la estancia desde el punto de vista de sus consecuencias para el diseño de medidas de política turística encaminadas a incentivar estancias más largas en el destino, incre-

mentos del gasto turístico total y la sostenibilidad de determinados destinos de sol y playa tradicionales de la geografía peninsular española.

#### 4. CONCLUSIONES

En este trabajo se analiza el papel que desempeñan un amplio conjunto de características asociadas al perfil del turista y al propio destino como determinantes de la duración de la estancia de los turistas que visitan un destino emergente de sol y playa del Mediterráneo español: la Región de Murcia. El análisis utiliza para ello los datos proporcionados por un conjunto de cuestionarios realizados por el gobierno regional entre los años 2002 y 2006. El interés de este tipo de análisis se justifica por la tendencia observada a escala internacional asociada a determinados destinos turísticos tradicionales, especialmente destinos de sol y playa, donde se está asistiendo a una drástica reducción de la estancia en los últimos años. Además, los resultados de este estudio permiten complementar los derivados de otro anterior elaborado para las Islas Baleares. Dicha comparación es relevante, pues los patrones turísticos se encuentran relativamente diferenciados entre los destinos de sol y playa insulares nacionales y los destinos localizados en el Mediterráneo peninsular, especialmente en lo relativo al tipo de alojamiento predominante en ambos grupos de destinos, pero también en lo que respecta al posicionamiento y las políticas activas destinadas a la regeneración de los mismos.

El modelo estimado en el presente trabajo ha sido un logit ordenado parcialmente generalizado, el cual nos ha permitido explotar los resultados asociados a los diversos intervalos de estancia definidos para la variable dependiente, observando además cómo evoluciona la probabilidad de realizar una mayor o menor estancia en el destino analizado, de acuerdo a las propias características del turista. Los resultados obtenidos confirman que el precio del alojamiento es un determinante crucial de la duración de la estancia. Tal como cabía esperar las estancias más cortas están asociadas a precios más reducidos, sin embargo, es destacable una cierta insensibilidad de las decisiones sobre duración de la estancia ante cambios moderados del precio entre los grupos de turistas que pagan precios más bajos o precios más altos, es decir, que se sitúan en ambos extremos de la distribución de precios. Los resultados del modelo señalan que para dichos segmentos de la demanda resultan necesarios cambios más acusados del precio del alojamiento para que su probabilidad con respecto a una duración de la estancia predefinida se vea alterada significativamente. Otros resultados destacables se refieren a los efectos significativos que sobre la estancia del turista presentan variables tales

como la edad de los visitantes, su origen o residencia, la compañía con la que acuden al destino o su conocimiento previo del mismo en el momento del viaje. Así, estancias más prolongadas se encontrarían asociadas a los turistas procedentes de la propia región, lo que parece apuntar a la relevancia de la variable distancia al destino como un factor importante a la hora de determinar la estancia turística.

Un resultado complementario al análisis de la estancia ha sido la estimación de la influencia de cambios en la estancia sobre los ingresos turísticos diarios. En el caso de la Región de Murcia, la inelasticidad del gasto medio por turista y día respecto de los cambios en la duración de la estancia parece constatar que un aumento de la duración de la estancia media conllevaría mayores ingresos turísticos totales para este destino tradicional de sol y playa. Dicho resultado subraya la utilidad de estimar los factores determinantes de la estancia como instrumento de una política turística destinada a mejorar los ingresos totales de los destinos turísticos tradicionales. Así pues, desde el punto de vista de la política turística, los resultados presentados en este trabajo han proporcionado información cuantitativa de amplia relevancia sobre los efectos que cada variable explicativa tiene sobre la duración de la estancia del turista, en términos de su dirección y su magnitud. Dicha información debería constituir, por tanto, la base para la segmentación del mercado de cara a un diseño de medidas de promoción turística más eficaces en este destino particular y en aquellos otros similares del litoral Mediterráneo peninsular español, sirviendo asimismo de guía en la definición de una política más amplia de renovación de determinados destinos de sol y playa tradicionales de la geografía nacional y europea.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEGRE, J. y POU, L. (2006), «The length of stay in the demand for tourism», *Tourism Management*, 27: 1343–1355.
- ARTAL, A. (2009), «El Sector Turístico en la Región de Murcia y la Comarca de Cartagena: una mirada a corto y medio plazo», X Congreso Confederación Empresarial de Cartagena y su Comarca (COEC), Cartagena.
- EXCELTUR (2009), 5º Foro de Liderazgo Turístico: *Retos y Perspectivas de Recuperación Turística para 2010/2011*, Madrid.
- GARCÍA-SÁNCHEZ, A. y ARTAL, A. (2006), «Situación y Perspectivas de la Actividad Turística, Necesidades en Materia de Formación y Propuestas de Actuación», VII Congreso Confederación Empresarial de Cartagena y su Comarca (COEC), Cartagena.



- INE-EOH (2009), «Encuesta de Ocupación Hotelera», Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- MARTÍNEZ-GARCÍA, E. y RAYA, J. (2008), «Length of stay for low-cost tourism», *Tourism Management*, 29: 1064–1075.
- MAZÓN, T. y ALEDO, A. (2005), «El dilema del turismo residencial: ¿turismo o desarrollo inmobiliario?», en: T. Mazón y A. Aledo (eds.), *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Ed. Aguaclara.
- PETERSON, B. y HARRELL, F. E. (1990), «Partial proportional odds models for ordinal response variables», *Applied Statistics*, 39(2): 205–217.
- SILBERMAN, J. (1985), «A demand function for length of stay: the evidence from Virginia Beach», *Journal of Travel Research*, 23 (Spring): 16–23.
- TORRES-BERNIER, E. (2003), «El turismo residenciado y sus efectos en los destinos turísticos», *Estudios Turísticos*, 155–156: 45–70.
- URIEL, E. y MONFORT, V. M. (dirs.) (2001), *El Sector Turístico en España*, Alicante: Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM).
- WILLIAMS, R. (2006), «Generalized ordered logit / Partial proportional odds models for ordinal dependent variables», *The Stata Journal*, 6(1): 58–82.
- WOOLDRIDGE, J. M. (2002), *Econometric Analysis of Cross-Section and Panel Data*, Cambridge: MIT Press.

CUADRO 1.—Estadísticos descriptivos de las variables

| <b>Variab</b> les                | <b>Media/prop.</b> | <b>S.D.</b> | <b>Min</b> | <b>Max</b> |
|----------------------------------|--------------------|-------------|------------|------------|
| <i>Variable dependiente</i>      |                    |             |            |            |
| LOS = 1 (1-7 días)               | 0.4180             | –           | –          | –          |
| LOS = 2 (8-15 días)              | 0.4598             | –           | –          | –          |
| LOS = 3 (16-31 días)             | 0.1222             | –           | –          | –          |
| <i>Variab</i> les independientes |                    |             |            |            |
| Precio diario alojamiento (€)    | 34.2310            | 30.7817     | 0.9188     | 168.5606   |
| Edad: hasta 25                   | 0.1103             | 0.3133      | 0          | 1          |
| Edad: 26-45                      | 0.5170             | 0.4998      | 0          | 1          |
| Edad: 46-55                      | 0.1532             | 0.3602      | 0          | 1          |
| Edad: 56-65                      | 0.1302             | 0.3366      | 0          | 1          |
| Edad: más de 65                  | 0.0894             | 0.2854      | 0          | 1          |
| Origen: región                   | 0.0538             | 0.2258      | 0          | 1          |
| Origen: resto de España          | 0.6853             | 0.4645      | 0          | 1          |
| Origen: resto del mundo          | 0.2608             | 0.4392      | 0          | 1          |
| Alojamiento: hotel               | 0.4245             | 0.4944      | 0          | 1          |
| Alojamiento: apartamentos        | 0.4198             | 0.4936      | 0          | 1          |
| Alojamiento: camping             | 0.1558             | 0.3627      | 0          | 1          |
| Compañía: solo                   | 0.0340             | 0.1812      | 0          | 1          |
| Compañía: familia                | 0.7297             | 0.4442      | 0          | 1          |
| Compañía: amigos                 | 0.2363             | 0.4249      | 0          | 1          |
| Primera visita                   | 0.3643             | 0.4814      | 0          | 1          |
| Segunda visita o posterior       | 0.6357             | 0.4812      | 0          | 1          |
| Temporada alta                   | 0.7109             | 0.4535      | 0          | 1          |
| Temporada baja                   | 0.2891             | 0.4534      | 0          | 1          |

CUADRO 2.—Test de Brant de la hipótesis de proporcionalidad

| <b>Variables</b>                        | <b>estadístico</b> | <b>p-valor</b> |
|---|--------------------|----------------|
| Todas                                   | 105.85             | 0.000          |
| Precio diario alojamiento ( <i>ln</i> ) | 15.57              | 0.000          |
| Edad: hasta 25                          | 0.06               | 0.800          |
| Edad: 46-55                             | 2.97               | 0.085          |
| Edad: 56-65                             | 0.65               | 0.420          |
| Edad: más de 65                         | 0.20               | 0.653          |
| Origen: región                          | 22.86              | 0.000          |
| Origen: resto del mundo                 | 1.11               | 0.291          |
| Alojamiento: hotel                      | 17.44              | 0.000          |
| Alojamiento: camping                    | 0.01               | 0.921          |
| Compañía: solo                          | 0.19               | 0.662          |
| Compañía: con amigos                    | 1.30               | 0.254          |
| Primera visita                          | 5.87               | 0.015          |
| Temporada baja                          | 0.34               | 0.560          |

CUADRO 3.—Regresión logística ordenada generalizada

| <b>Variables</b>                        | <b>coeficiente</b> | <b>s.e.</b> | <b>coef./s.e.</b> | <b>p-valor</b> |
|---|--------------------|-------------|-------------------|----------------|
| <i>β</i>                                |                    |             |                   |                |
| Precio diario alojamiento ( <i>ln</i> ) | -4.3502            | 0.2641      | -16.47            | 0.000          |
| Edad: hasta 25                          | 0.0982             | 0.2163      | 0.45              | 0.650          |
| Edad: 46-55                             | 0.4450             | 0.1825      | 2.44              | 0.015          |
| Edad: 56-65                             | 0.5611             | 0.2054      | 2.73              | 0.006          |
| Edad: más de 65                         | 0.6868             | 0.2478      | 2.77              | 0.006          |
| Origen: región                          | -1.2042            | 0.5142      | -2.34             | 0.019          |

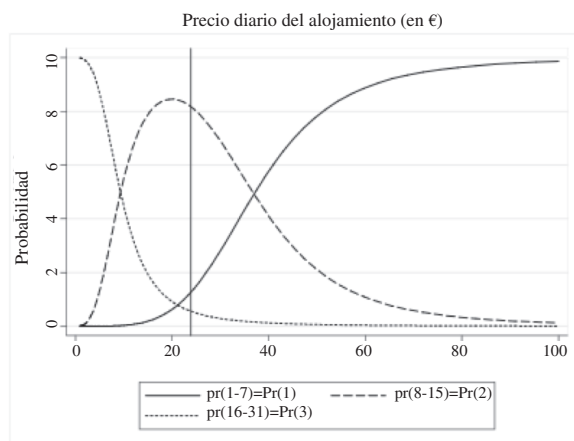
CUADRO 3.—Regresión logística ordenada generalizada (*cont.*)

| VARIABLES                               | coeficiente | s.e.   | coef./s.e. | p-valor |
|---|-------------|--------|------------|---------|
| Origen: resto del mundo                 | 0.6417      | 0.1571 | 4.08       | 0.000   |
| Alojamiento: hotel                      | 0.2055      | 0.2147 | 0.96       | 0.338   |
| Alojamiento: camping                    | -2.1421     | 0.2166 | -9.89      | 0.000   |
| Compañía: solo                          | -0.7738     | 0.4672 | -1.66      | 0.098   |
| Compañía: con amigos                    | -0.5682     | 0.1646 | -3.45      | 0.001   |
| Primera visita                          | -0.1735     | 0.1721 | -1.01      | 0.313   |
| Temporada baja                          | -0.6302     | 0.2184 | -2.89      | 0.004   |
| Año 2003                                | -0.3622     | 0.2648 | -1.37      | 0.171   |
| Año 2004                                | -1.2404     | 0.1920 | -6.46      | 0.000   |
| Año 2005                                | -0.7813     | 0.2329 | -3.36      | 0.001   |
| Año 2006                                | -0.7048     | 0.2416 | -2.92      | 0.004   |
| $\gamma_2$                              |             |        |            |         |
| Precio diario alojamiento ( <i>ln</i> ) | -1.3523     | 0.3370 | -4.010     | 0.000   |
| Origen: región                          | -3.2385     | 0.5394 | -6.000     | 0.000   |
| Alojamiento: hotel                      | 2.0876      | 0.5584 | 3.740      | 0.000   |
| Primera visita                          | 0.8180      | 0.3042 | 2.690      | 0.007   |
| $\alpha$                                |             |        |            |         |
| $\alpha_1$                              | 15.7337     | 0.8907 | 17.67      | 0.000   |
| $\alpha_2$                              | 6.6827      | 0.5982 | 11.17      | 0.000   |
| Número de observaciones                 | 1912        |        |            |         |
| Log-verosimilitud                       | -827.5      |        |            |         |
| $R^2$ de McFadden                       | 0.5579      |        |            |         |

*Variable dependiente:* duración de la estancia agrupada en tres categorías, 1 (1-7 días), 2 (8-15 días), 3 (16-31 días).

*Individuo de referencia:* turista entrevistado en temporada alta de 2002, residente en España (excepto la Región de Murcia), alojado en hotel, con edad entre 26 y 45 años, que viaja con su familia, y no visita por primera vez el destino.

GRÁFICO 1.—Probabilidad estimada: efecto del precio diario del alojamiento



*Observación base:* turista entrevistado en temporada alta de 2002, residente en España (excepto la Región de Murcia), alojado en hotel, con edad entre 26 y 45 años, que viaja con su familia, y no visita por primera vez el destino.

La línea vertical señala la mediana de la distribución del precio diario del alojamiento (23,81€).

CUADRO 4.—Efectos marginales y cambios discretos en las probabilidades

| Variables                               | 1-7 días   | 8-15 días   | 16-31 días  |
|---|------------|-------------|-------------|
| Precio diario alojamiento ( <i>ln</i> ) | 0.4443†*** | -0.3027†*** | -0.1416†*** |
| Edad: hasta 25                          | -0.0105    | 0.0051      | 0.0054      |
| Edad: 46-55                             | -0.0417**  | 0.0131      | 0.0286**    |
| Edad: 56-65                             | -0.0503*** | 0.0123      | 0.0380**    |
| Edad: más de 65                         | -0.0587*** | 0.0095      | 0.0492**    |
| Origen: región                          | 0.1994*    | -0.4546***  | 0.2551***   |
| Origen: resto del mundo                 | -0.0558*** | 0.0107      | 0.0451***   |
| Alojamiento: hotel                      | -0.0211    | 0.0679***   | -0.0468***  |
| Alojamiento: camping                    | 0.4262***  | -0.3773***  | -0.0488***  |
| Compañía: solo                          | 0.1127     | -0.0834     | -0.0292**   |
| Compañía: con amigos                    | 0.0772***  | -0.0539**   | -0.0234***  |
| Primera visita                          | 0.0205     | 0.0138      | -0.0343***  |
| Temporada baja                          | 0.0875**   | -0.0622*    | -0.0252***  |

CUADRO 4.—Efectos marginales y cambios discretos en las probabilidades (*cont.*)

| Variabes              | 1-7 días  | 8-15 días  | 16-31 días |
|-----------------------|-----------|------------|------------|
| Año 2003              | 0.0458    | -0.0295    | -0.0163    |
| Año 2004              | 0.2074*** | -0.1685*** | -0.0389*** |
| Año 2005              | 0.1140*** | -0.0846**  | -0.0294*** |
| Año 2006              | 0.1003**  | -0.0729**  | -0.0274**  |
| Prob (categoría base) | 0.1154    | 0.8348     | 0.0497     |

*Observación base:* turista entrevistado en temporada alta de 2002, residente en España (excepto la Región de Murcia), alojado en hotel, con edad entre 26 y 45 años, que viaja con su familia, no visita por primera vez el destino, y paga un precio diario de 23.81€ por el alojamiento.

† Efecto marginal ( $\partial \Pr(LOS = j) / \partial \ln dap$ ) calculado en la observación base.

Niveles de significatividad: \*\*\* 1%; \*\* 5%; \* 10%.

CUADRO 5.—Ecuación de gasto

| Variabes                                | coeficiente | s.e.   | coef./s.e. | p-valor |
|---|-------------|--------|------------|---------|
| Duración de la estancia ( <i>ln</i> )   | -0.3585     | 0.0248 | 14.45      | 0.000   |
| Precio diario alojamiento ( <i>ln</i> ) | 0.6991      | 0.0204 | 34.19      | 0.000   |
| Edad: hasta 25                          | -0.0492     | 0.0214 | -2.30      | 0.022   |
| Edad: 46-55                             | 0.0204      | 0.0180 | 1.13       | 0.259   |
| Edad: 56-65                             | 0.0446      | 0.0211 | 2.11       | 0.035   |
| Edad: más de 65                         | 0.0406      | 0.0226 | 1.79       | 0.073   |
| Origen: región                          | 0.1474      | 0.0313 | 4.71       | 0.000   |
| Origen: resto del mundo                 | 0.0220      | 0.0158 | 1.40       | 0.163   |
| Alojamiento: hotel                      | 0.1631      | 0.0188 | 8.68       | 0.000   |
| Alojamiento: camping                    | -0.1039     | 0.0223 | -4.65      | 0.000   |
| Compañía: solo                          | 0.0364      | 0.0411 | 0.89       | 0.375   |
| Compañía: con amigos                    | 0.0268      | 0.0170 | 1.57       | 0.115   |
| Primera visita                          | 0.0174      | 0.0139 | 1.25       | 0.211   |
| Temporada baja                          | 0.0002      | 0.0204 | 0.01       | 0.993   |
| Año 2003                                | -0.1246     | 0.0282 | -4.41      | 0.000   |
| Año 2004                                | -0.4762     | 0.0208 | 22.92      | 0.000   |
| Año 2005                                | -0.3889     | 0.0245 | 15.85      | 0.000   |

CUADRO 5.—Ecuación de gasto (*cont.*)

| <b>Variables</b>        | <b>coeficiente</b> | <b>s.e.</b> | <b>coef./s.e.</b> | <b>p-valor</b> |
|-------------------------|--------------------|-------------|-------------------|----------------|
| Año 2006                | -0.5022            | 0.0216      | 23.23             | 0.000          |
| Constante               | 2.8116             | 0.1216      | 23.13             | 0.000          |
| Número de observaciones | 1912               |             |                   |                |
| Log-verosimilitud       | -212.283           |             |                   |                |
| $R^2$ ajustado          | 0.913              |             |                   |                |

*Variable dependiente:* gasto medio diario de cada turista (expresada en ln).

*Individuo de referencia:* turista entrevistado en temporada alta de 2002, residente en España (excepto la Región de Murcia), alojado en hotel, con edad entre 26 y 45 años, que viaja con su familia y no visita por primera vez el destino.